

La Atalaya de la Concepción

Maestra Maura Ordoñez
UNIVERSIDAD VERACRUZANA



Medalla dedicada a Carlos V. © Carlos V. La náutica y la navegación.



San Diego de Acapulco fue la única obra defensiva realizada en México con traza pentagonal. © Arquitectura militar de México.

La Atalaya de la Concepción data de la primera década del siglo XIX y fue escenario de diversas intervenciones militares a lo largo de la centuria decimonónica. Por su tipología arquitectónica, se trata de un emplazamiento de defensa y resguardo de una obra de ingeniería colonial conocida (entre finales del siglo XVIII y 1821) como Puente del Rey; como Puente Imperial, durante el breve lapso en que Agustín de Iturbide ocupó el poder; como Puente de la República, durante la pri-

mera fase presidencial, y como Puente Nacional, en la actualidad. El punto estratégico donde se ubica esta magna construcción fue paso obligado del camino real y se utilizó intensamente hasta la década de los años setenta del siglo XX, cuando la construcción de la autopista que conecta a ciudad de Cardel con Veracruz relegó el uso de la carretera nacional construida durante el régimen cardenista.

Se ubica en el municipio de Puente Nacional (región de Sotavento), mis-

mo que limita al norte con los municipios de Actopan y Emiliano Zapata, al sur con Comapa y Paso de Ovejas, al este con Úrsulo Galván, La Antigua y Paso de Ovejas, al oeste con Emiliano Zapata, Apazapan, Tlaltetela y Tlacotepec de Mejía; cuenta con un área de 420.77 kilómetros cuadrados y se ubica en una planicie costera surcada por la cuenca del río La Antigua. La cabecera municipal se encuentra a 19° 20' de latitud norte y a 96° 29' de latitud oeste, y a 100 metros sobre el nivel del mar.

Las características orográficas de esta zona propiciaron la reocupación de los espacios durante la época colonial. De esta forma, desde la construcción del camino real, la pequeña venta ubicada donde hoy está la cabecera del municipio se convirtió en un punto importante en la ruta que conectaba la colonia novohispana con la metrópoli española. La importancia del punto se incrementó con la construcción del Puente del Rey, planeado y realizado en tiempos de las reformas borbónicas, por ser paso obligado del camino real, ruta que durante el siglo XVIII fue ampliamente utilizada y mejorada como consecuencia del tráfico de mercancías entre la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz, aunado al establecimiento de las ferias comerciales en Xalapa, lo que permitió el florecimiento de la economía regional y trajo consigo una serie de mejoras a la vía más importante entre el puerto de Veracruz y la capital novohispana, para garantizar el tránsito de mercancías

y la comunicación del virreinato, por lo que desde los primeros años del siglo XIX, la corona instaló una sólida batería: la Atalaya de la Concepción, un polvorín y una serie de trincheras para la defensa del paso.

En cuanto a la investigación de monumentos históricos debe apuntarse que el camino real, que comunicaba la Ciudad de México con el puerto de Veracruz, era paso obligado de productos de toda naturaleza por ser la ruta terrestre más importante entre la capital del virreinato y el puerto de ultramar. La serie de construcciones emplazadas a lo largo de este itinerario fueron escenarios de sucesos relevantes para la historia de la nación mexicana.

El monumento la Atalaya de la Concepción se ubica sobre una elevación natural en la margen derecha del río de La Antigua o de los Pescados (descrita así por Miyares mientras viajaba de Perote a Veracruz), fue construida, como se señaló, a principios del siglo XIX¹ y acondicionada entre 1810 y 1815 como consecuencia de las mejoras en la infraestructura de defensa y protección del camino real realizadas por el Brigadier Miyares y Mancebo.

El paisaje jugó un papel importante en la construcción y el uso militar del monumento. En primera instancia, el lugar estratégico sobre el cual se emplazó la edificación presenta características propicias para la defensa, al tiempo que la cercanía del río obliga al tránsito en áreas dominadas visualmente desde la Atalaya. Las condiciones geográficas que enmarcan la obra se relacionan con los encuentros bélicos allí desarrollados los que, aunados al paso del tiempo, afectaron su estabilidad e integridad, por lo que se mencionan datos relacionados con el entorno geográfico, obtenidos principalmente de la cartografía temática del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Se trata de una construcción militar catalogada dentro de la tipología arquitectónica como una batería a barbata semicircular, delimitada por parapetos contruados a cal y canto. La planta sigue un polígono irregular, debido a las adaptaciones exigidas por la topografía del terreno sobre el cual se emplaza. Por el costado norte tiene

un muro-parapeto, con un acceso en la parte media, que quizá fue utilizado como tronera para cañón en casos de conflicto. Esta abertura tiene derrames interiores y exteriores, aunque en el segundo caso el ángulo es más amplio para permitir un mayor rango de tiro. El muro se extiende 31.30 metros lineales, desplantado cerca de la caída topográfica más acentuada, pues este flanco era naturalmente inaccesible y por ello el grosor del muro era de poco más de 60 centímetros, es decir, cerca de 3/4 de vara castellana.

Por el flanco oriental, presenta un tramo de cortina con escarpa al exterior, de casi 17 metros lineales en sentido horizontal, que corresponden a 20 varas castellanas.² La escarpa tenía la función de soportar la carga del interior y mitigar el impacto de los proyectiles. Este lienzo de cortina remata en un parapeto de 60 centímetros de ancho, que sirvió como barbata.

Hacia el costado sureste hay un remetimiento en escuadra; cerca del vértice se ubican sendas troneras, con amplios derrames al exterior para incrementar el ángulo de fuego de la artillería pesada, con dirección al eje del camino real y al acceso a la cuenca desde el rumbo de Paso de Ovejas. El lienzo está hecho con piedra y mortero de cal y arena, generalmente recubierta de ligeros aplanados, sistema común en la cortina y muros.

Debido a que el tramo construido en la parte sureste del monumento está desplantado a mayor profundidad, por el interior se construyeron muros adosados, que corren paralelos a la cortina. Entre éstos se formaban espacios de posible almacenaje y quizá estuvieron cubiertos con duela, para servir como pasillos o banquetas que permitían atisbar al exterior y servir como adarves.

En el costado sur se localiza el acceso principal, flanqueado por un contrafuerte cónico de cuyo ángulo se proyecta un muro transversal para proteger la rampa de acceso. Por el flanco sur, la cortina inicia en línea recta, y a una distancia de 8.80 metros del acceso (10 y media varas), el lienzo se proyecta en un trazo curvo para cubrir una distancia recta de 18 metros, que quedaría expuesta a la artillería desde las elevaciones opuestas. La construc-

ción de la cortina semicircular y en escarpa permite disminuir el posible daño de proyectiles detonantes al impacto, cuya innovación tecnológica en forma de talud iniciada a fines del siglo XVIII revolucionó los conceptos de la arquitectura militar. Cabe hacer notar, que aún se aprecian al menos dos impactos sobre la superficie exterior de este tramo; sin embargo, la escarpa, el grosor, el tamaño y la disposición de la cortina impidieron que este edificio sufriera daños estructurales severos en tiempos de conflictos. En suma, la tipología arquitectónica de la última etapa de colonia hispana alcanzó a incorporar innovaciones formales derivadas de los cambios en la poliorcética y el desarrollo del armamento, ya que el poder de la artillería revolucionó la arquitectura militar, debido a los efectos destructivos de los proyectiles detonantes, implementados en una revolucionaria tecnología armamentista.

Finalmente, el costado oeste del recinto tiene un improvisado muro de piedra suelta de una anchura promedio de 1.70 metros (aproximadamente dos varas, que quizá alcanzó con los aplanados), pues en dicha dirección se prolonga la cima de la elevación natural.

La plaza de armas, o patio militar, delimitada por las obras antes descritas tiene una superficie aproximada de 960 metros cuadrados. En esta área se acondicionó la topografía para alcanzar la altura idónea en la línea de parapetos y se trazó un muro interior, paralelo al norte, para configurar el adarve. Es posible que en la parte central hubiera un tendal o tinglado para el resguardo de la tropa ahí acantonada, según las evidencias de tejería y clavos de hierro de gran tamaño.

La elevación natural se prolonga hacia el noroeste y disminuye hasta cinco metros de anchura en la meseta (seis varas), a una distancia de casi 85 metros de la construcción militar (casi 100 varas al oeste del recinto); en esta zona se detectó una excavación de planta rectangular, forrada de piedra, que pudo haber servido como fosa séptica. En el borde sur de la estrecha meseta corre una larga trinchera excavada, como medida para proteger dicho flanco, pues el borde contrario

que mira al río resulta inaccesible por su acentuada pendiente.

En la actualidad, prácticamente no se realizan estudios arqueológicos e históricos, y en consecuencia no existen programas sistemáticos de protección para dichos bienes patrimoniales. En el caso del Puente del Rey y de la arquitectura militar de acompañamiento y protección, es necesario realizar investigaciones arqueológicas e históricas que den cuenta de los procesos y factores económicos, políticos y sociales de la estructuración de estos sistemas de comunicación.

Cabe señalar que aunque se trata de relevantes ejemplos de monumentos históricos de nuestro patrimonio cultural, su paulatino abandono se expresa en el consecuente deterioro de sus atributos patrimoniales, pese a que investigaciones documentales

en los archivos históricos de México y España han revelado el trascendental papel que este sitio tuvo durante las primeras gestas independentistas, encabezadas en Veracruz por Guadalupe Victoria y Nicolás Bravo.

Notas

¹ Dentro de los límites del actual municipio veracruzano de Puente Nacional - su ubicación en el sistema UTM es: 764275m E y 2138550m N (INEGI carta topográfica E14B38, Escala 1:50,000).

² La correlación de medidas métricas a varas castellanas permitió identificar un patrón predeterminado de planeación, aunque éste fue adaptado en algunas secciones por condicionamientos topográficos.

Bibliografía

ARCHIVO DE SERVICIO HISTÓRICO MILITAR DE MADRID, ESPAÑA (ASHMM) Documentos relativos a la gue-

rra de independencia en la provincia de Veracruz. Informes del brigadier don Fernando Miyares y Mancebo.

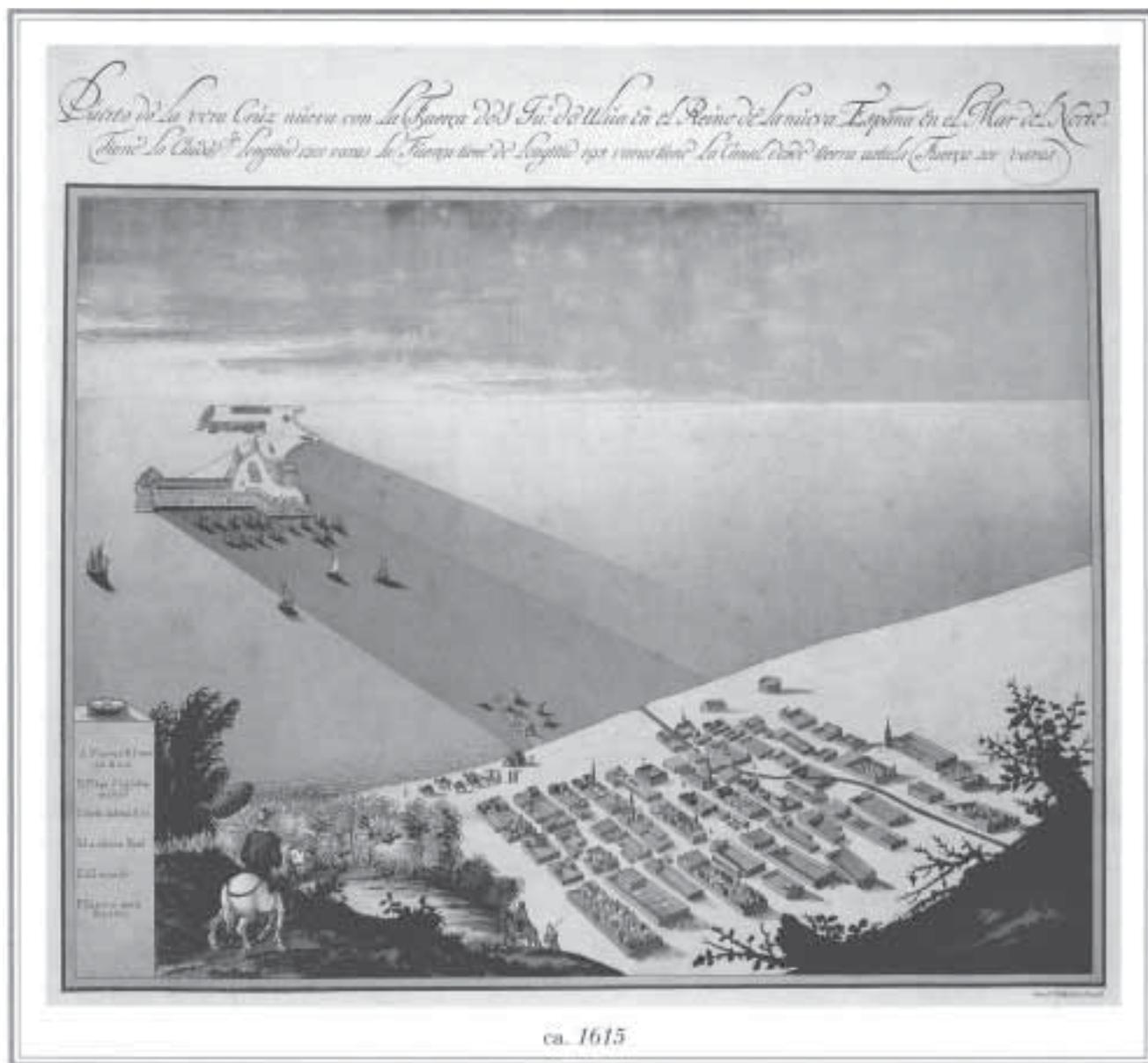
CUEVAS FERNÁNDEZ, Héctor; VÁSQUEZ ZÁRATE, Sergio, et al.

Proyecto integral de desarrollo sustentable del Municipio de Puente Nacional, Ver. Informe Técnico, Consejo de Arqueología INAH, Xalapa, 2002.

ORDOÑEZ VALENZUELA, Maura, Arqueología histórica de la Concepción, Puente del Rey. Tesis de licenciatura, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2002.

----- Construcciones Militares en el camino real: tramo Veracruz-Perote, Tesis de Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2004.

ROBELO, Cecilio A, Diccionario de pesas y medidas mexicanas, antiguas y modernas, y de su conversión. Para uso de los comerciantes y de las familias, CIESAS-SEP, México, 1997



Perspectiva de Veracruz y San Juan de Ulúa. Adrián Boot, ca. 1615. 62 x 56 cm. Mapoteca Antonio García Cubas. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. © Veracruz. Primer puerto del continente.